Carmen Lyra desnuda la verdad del complot de los diputados burgueses contra el Partido Comunista

(Artículo tomado de LA TRIBUNA)

Los acontecimientos del Congreso en los últimos días, han revuelto nuestro cotarro y los que sólo ven la superficie de los fenómenos, dicen que los diputados comunistas no han hecho otra cosa que suscitar bochinches en el Congreso.

Si el asunto se analiza con calma inteligente, se ve que no ha habido tal cosa. Se trata de una corriente de ideas nuevas y honradas que choca contra los intereses creados que como piedras le obstaculizan el paso.

En vano hemos buscado en las crónicas del Congreso las palabras sucias y los insultos que — según los interesados en denigrar al comunismo—han proferido en la cámara los diputados Mora y Jiménez. Hemos preguntado sobre el mismo asunto a personas honradas, no comunistas que han asistido a sesiones del Congreso y nos contestan que nunca han oído salir de la boca de los diputados comunistas una palabra grosera.

Desde el primer día que llegaron al Congreso, se encontraron con el chanchullo de giros que acababa de ocurrir, chanchullo que — dicho sea entre paréntesis, a pesar de su gravedad — no despertó la indignación que despertó el que Manuel Mora dijera que el difunto don Julio Sánchez, uno de nuestros reyes del café, pagaba salarios bajos a los peones. Manuel Mora llamó robo aquello de los giros y ladrones a quienes habían intervenido en eso. Pero estos sustantivos que fueron creados para ponerlos sobre actos como los que habían tenido lugar, sonaron mal en los oídos delicados de más de un diputado.

La verdad desnuda ha llegado a ofender más que el peor insulto ¿Y qué es eso de que hay que guardar un respetuoso silencio alrededor de los muertos? Quiere decir que no está bien por ejemplo, decir que el difunto don Bernardo Soto entregó Costa Rica a la United? Los que sostienen esa tesis acerca de los muertos, ignoran que la biografía está a la moda, con las debilidades y las virtudes del biografiado?

Luego vino el otro negocio zucio de la Junta de Turismo y lo del Contrato Iconino de Chico Jiménez Ortiz en la Municipalidad y nuestros diputados opusieron sus fuerzas honradas contra esos negocios turbios, sin rodeos ni eufemismos, lo mismo que en lo referente al ferrocarril Bebedero-Cañas. Por último se presentó lo de las 500 hectáreas de terreno a Víctor Camacho ese hombre que según el literato Dobles Segreda y el rico terrateniente Peralta ha regado esas 500 hectáreas con el sudor de su frente. A propósito de esto quiero contar lo siguiente: el señor Rafael Otoya, vecino de Río Cuarto me ha informado que un terreno de su propiedad colinda con el de este señor Camacho, el que no tiene nada cultivado sino unos cuantos palos volteados; que Camacho acostumbra denunciar tierras y después venderlas, etc. etc. Esta es la realidad que hay alrededor de las 500 hectáreas que según Dobles Segreda estaban regadas con el sudor de la frente de un trabajador. Así se escribe la historia. No es extraño que Camacho las fuera a denunciar para venderlas a algún tercero interesado en dichas tierras. Sin embargo qué hombre tan culto es Dobles Segreda!

Los argumentos de nuestro compañero Mora trajeron por consecuencia que Dobles Segreda llamara ',vagabundos'' a los de las barras; que Mora hablara de los salarios bajos que pagaba don Julio Sánchez, que esto indignara mucho a Carlos María Jiménez, quien parece que no mostró tanta vehemencia cuando Castro Quesada le sacó algo peor de un su abuelo, tan difunto como don Julio Sánchez. Carlos María clamó contra la revolución social, muchos diputados se lanzaron con los puños crispados y el insulto en los labios hacia nuestro compañero Mora que defendió a las barras insultadas por Carlos María; Roberto Zeledón Castro — uno de los mayores explotadores de trabajadores que ha tenido el país—llamó bandido a Mora; un tal Daniel Zeledón los calificó de pícaros, según me cuenta Efraín Jiménez, etc.

He aquí como la influencia de un muerto rico puede más que los argumentos llenos de vida de un representante de trabajadores.

En aquella actitud había una serie de represiones que encontraban su válvula de escape: Carlos María tiene mucho que cobrarle al Comunismo, el que se opuso al contrato de tubería de su hermano Chico Jiménez Ortiz en la historia del cual no me extiendo porque es harto conocida del público; el comunismo se ha empeñado también en la municipalidad, en la resición del contrato de José Joaquín Jiménez Ortiz de basura y cremación, resición en la que han estado perfectamente de acuerdo casi todos los munícipes no comunistas,, por tratarse de algo que significa ir en contra de los intereses de la comunidad; el Comunismo estuvo en contra del doctor Luis Paulino Jiménez en lo de la Junta de Turismo y protestó porque el mismo señor trataba de extender los dominios del Hotel Costa Rica hasta las arcadas; que atacó a Lico Jiménez el gran cafetalero que tantos beneficios ha sacado de la miseria de los demás, como por ejemplo en lo de la compra de tercerillas en tiempo de los Tinoco y por último el Comunismo ha atacado al propio Carlos María como uno de los políticos al servicio de la United y del capital del país. Roberto Zeledón Castro cobraba con aquel "bandido", los ataques que Mora le hiciera cuando Zeledón Castro guiado por don [illegible]tor Guardia, logró que Deifilio [illegible]arez fuera a la cárcel; Mechi[illegible]noco, entre otras cosas debe [illegible] aborrecido al Comunismo [illegible] munícipes consiguieron que le quitaran el agua de la pila de natación que su señora madre tiene en el barrio González Lanmann, porque muchos vecinos de esos lados se quedaban sin agua para los menesteres más precisos mientras otros tenían para chapotear a todo gusto. La alharaca que la mayor parte de los diputados ha armado ante la actitud de Mora y Jiménez ha sido extraordinaria. Parecen monjitas asaltadas por bandoleros. Lástima que no hubieran procedido en forma parecida cuando lo de la estafa de giros. Las casas de los diputados que en aquel trance mostraron mayor bravura, han sido resguardadas por la policía; en cambio las de los diputados comunistas que fueron amenazados en el recinto del Congreso por una veintena de osados padres de la patria, han sido dejadas por las autoridades a merced de los acontecimientos. Este es un detalle que pone de manifiesto que la policía es una fuerza al servicio de la clase en el poder. Los comunistas debemos insistir en esto de que no adoptamos medidas terroristas e individuales. ¿Qué ganaríamos, por ejemplo con salir de un Dobles Segreda, de un Daniel Zeledón, de un Carlos María o de un Mechito Tinoco, si al punto aparecerían otros iguales? Ellos son un producto que abunda en esta época y en este ambiente. Pueden pues retirar la policía y dormir tranquilos. Lo que hay que suprimir es el suelo que les es propicio. Son defensores del capitalismo en descomposición, disfrazados de liberales.

Yo sé que muchos diputados murmuran despectivos por que nuestros diputados Mora y Jiménez se refieren a menudo a la lucha de clases, al odio de clases, a la revolución social. Quizás crean que se trata de palabras vacías. Están acostumbrados a echar por la boca vocablos que encajen en sus intereses personales y creen que a nuestros diputados les pasa lo mismo. Ignoran que estos conceptos constituyen el eje alrededor del cual gira la lucha en que está empeñada la humanidad en los momentos actuales. Más de uno de estos diputados representantes de la burguesía costarricense, sienten sus oídos maltratados cuando oyen hablar de odio de clases, porque sólo piensan en el odio de los explotados contra los explotadores. Yo por mi parte declaro que odio este régimen capitalista individualista, con todo mi corazón, con todas las fuerzas con que un cristiano sincero y fervoroso puede odiar el pecado. Y lo odio porque tiene millones de seres humanos sumidos en la miseria; porque tiene millones de niños tan descarnados y tristes que al verlos dan deseos de ponerse a aullar como los perros en la noche; porque ha intensificado la prostitución y el crimen; porque permite que mientras los grandes cafetaleros y la United realicen grandes ganancias, los peones sean pagados con salarios de hambre. Sí, aborrezco este régimen en que se goza de libertad y honores en la medida en que se tiene dinero. Tiene que venir otro régimen en que sea el bien social el que prevalezca y no el individual como pasa dentro de esta estructura capitalista, y esto por qué no va a ser posible? Se escandalizan estos diputados de que nosotros hablemos de odio de clases y no se escandalizan de las manifestaciones de odio de la gente adinerada hacia los pobres. ¿Pero qué otra cosa sino odio es el desprecio que los ricos profesan a aquellos a quienes explotan? Hay la menor señal de amor en estos jornales que pagan a sus peones los grandes cafetaleros, la United y los bananeros de importancia, los industriales del azúcar, los acaparadores del arroz, los latifundistas del Guanacaste, León Cortés en sus dominios? Tienen miedo a las palabras y no a los hechos. ¿Qué otra cosa sino odio es el consejo de Carlos María Jiménez en LA TRIBUNA del domingo pasado de que se dejen de paliativos y recurran a la violencia para acabar con nosotros los comunistas? Si fuera algún comunista el que insinuaba estas medidas para acabar de una vez con el capitalismo entre el cual prosperan lozanos el crimen y el robo, ya estarían las personas cultas poniendo el grito en el cielo. Pero está muy bien que ametrallen y encarcelen comunistas si quien lo aconseja es un católico, apostólico, romano.

José Manuel Peralta, Carlos María Jiménez y Cía creen que la revolución social es algo así como un golpe de cuartel, como un Bellavistazo, como las matanzas en Nicaragua y Honduras entre partidos que siguen caudillos de idénticas tendencias pero de diferente nombre y apellido. No. La revolución social es algo infinitamente más trascendental que esos hechos que sólo ponen de manifiesto la estupidez humana. Es como un arado gigantesco que va volteando la tierra que ya dió su cosecha, con el fin de prepararla para sembrar nuevo grano. Los colonos de Norte América en 1783 que continuaban serviles al rey de Inglaterra, ya por miedo, ya porque eran de los que sacaban tajada y los nobles parásitos franceses deben haber hablado contra la revolución que independizó las colonias americanas de Inglaterra y contra la Revolución Francesa en términos parecidos a aquellos que hoy emplean muchos contra la revolución social que hace 16 años comenzó en Rusia. Creen estos hombres que la época en que les ha tocado actuar es algo eterno por la sencilla razón de que ellos han logrado estar en la fila de los privilegiados. Suponen que el trozo de historia contemporánea dentro de la que ha estado comprendida su vida, es como la escena inmóvil del cuadro que cuelga en una de las paredes de su sala. ¿Acaso la vida va a detener su curso en honor suyo? ¿Pero no ven Peralta y Carlos María que la revolución social hace ya 16 años que viene agitando el mundo? ¿No se da cuenta Peralta que los gestos apocalípticos, la sangre y el fuego de que habló con sorna, son algo tan real en estos momentos como la sangre que circula por sus venas? ¿No ha leído en los cables las tremendas huelgas de los Estados Unidos en que los grandes magnates del acero, del automóvil, de la electricidad mandan a ametrallar o a envenenar con gases venenosos a los trabajadores? ¿No sabe del horrible asesinato de trabajadores en Viena? ¿Ignorais lo que acaba de ocurrir en Francia y de los desórdenes en España? ¿No sabe del descontento que hierve en la Alemania hitlerista y en la Italia de Mussolini? ¿No sabe cómo se bate el ejército rojo en China contra las fuerzas imperialistas? ¿No toma en cuenta lo que pasa en Cuba? ¿No sabe que ya millones de trabajadores en el mundo entero se han dado cuenta de que mientras los Morgan y demás potentados del mundo realizan durante esta crisis sus más grandes utilidades las masas se debaten entre la miseria? ¿No se da cuenta de que en todos los pueblos ha cundido la noticia de que mentira que las guerras son para defender la patria ni la cultura, sino para defender los intereses de los reyes de la banca y de la industria? Cuando lo de la revolución de la independencia que conmovió el continente americano, también el costarricense ignoró lo que pasaba fuera de sus fronteras, aseguraba que esas ideas nada tenían que ver con nuestro pueblo y se aferraba a la monarquía española aun cuando ésta estuviese representada por un rey estúpido.

La revolución social no es cosa de un día, de un mes, de una semana, sino de años y hasta de siglos y las revueltas y los golpes de Estado no son sino pequeños episodios de ella. La vida de un individuo es muy corta praa que pueda presenciar el desarrollo completo de una revolución social.

No quiero terminar sin referirme a la censura que he oído en algunos labios honrados pero tibios, de que nuestros diputados hacen mal en personalizar, que se puede atacar sin dar nombres. Este es el procedimiento de quienes quieren curar un mal hondo con saliva. Si usted habla en abstracto de la mentira, robo, de la venalidad, de la injusticia, nadie se da por aludido; los más untados se hacen como si la cosa no fuera con ellos. No, hay que dar los nombres de los funcionarios que roban, de los altos empleados que venden su conciencia a las compañías poderosas, etc.

Tampoco quiero pasar por alto unas palabras de Arturo Volio con respecto al diputado comunista Jiménez Guerrero, palabras que salieron publicadas en la "Prensa Libre" del martes:

"Si el señor diputado Guerrero no tiene consideración ninguna, ni el respeto que debe a los demás diputados y al Congreso de que forma parte, no veo por qué debemos disimularlo y guardarle consideraciones"

Lástima que cuando él, Arturo Volio, se aprovechó de su puesto de diputado para hacer pasar los contratos de la United Fruit Co. en 1930, en los cuales iban envueltos sus intereses personalísimos contratos en que la United ha tratado de engañar al país en la forma que el público conoce y que lo dejaron atado por 20 años más o una compañía pirata, lástima, digo, que no hubiera habido en la Cámara un diputado poco culto que le hubiera echado en cara la falta de respeto y de consideración — no sólo al Congreso — sino al país entero, que revelaba tal hecho.

Lo peregrino de todo esto es que Jiménez y Mora han sido acusados por insultos y que al primero se le quitará la inmunidad para procesarlo. En cambio ellos no pueden acusar a quienes los trataron de "mal criados", "pícaros" y "bandidos".

También tengo que reconocer honradéz en los diputados Orlich, Nelson Chacón; Ovares, el doctor Moreno Cañas, Jorge Ortíz Escalante, Bedoya y Jiménez Sancho. Estos hombres a pesar de que no son comunistas, se pusieron de parte de nuestros compañeros por que pudo en ellos más el sentimiento de la justicia que los prejuicios.

Por último deseo comentar la actitud del diputado don Arístides Montero. Se trata de un liberal de pura cepa, hombre honrado a carta cabal. Ha sido uno de los pocos diputados que han sabido portarse como hombres en esta ocasión. Bien se ve que en él está aun vivo el recuerdo de su padre don Felix Arcadio Montero, quien fué perseguido y hasta se asegura que asesinado, por sus ideas republicanas que en aquella época eran una odiosa novedad para los espíritus conservadores de Costa [illegible]

CARMEN LYRA

La leyenda del terror ruso y el terror capitalista

Nuestros enemigos, con el fin de distraer la atención sobre lo inmediato, no hacen más que traer y llevar la Rusia Soviética, los horrores de la Rusia Soviética. Que se dejen del dumping soviético, de la prostitución soviética, de las órdenes que el komintern da a todas las células y demás majaderías y vuelven los ojos en torno suyo y vean lo que ocurre. Tengan seguridad de que el capitalismo en todas partes recurre a los mismos medios para realizar sus grandes robos. Observen los manejos de un Congreso movido por el trío Volio: un obispo, un servidor de la United y un cura que ahorcó los hábitos. Observen una prensa de cuyos hilos tiran el gobierno, los cafetaleros exportadores, los bancos y el comercio. Observen los salarios que ganan los peones en los cafetales y en las fincas de banano. Observen las caras famélicas que abundan en los campos y en las ciudades y déjense de ir a buscar argumentos en contra del Comunismo hasta la Rusia Soviética.

¿Que el Comunismo está haciendo bandidos? No fueron comunistas los complicados en la estafa de giros del congreso, ni fueron comunistas los que tuvieron que ver con el contrato de la Simons etc.

Sin ir hasta Europa, sino a los Estados Unidos, los gangsters y racketeers, no son obra del Comunismo sino del capitalismo y no es en la Rusia Soviética en donde se registran diariamente asaltos a los bancos ni robos y asesinatos de niños. Tampoco son comunistas los que en Costa Rica manejan el cambio de modo que los grandes exportadores de café se saquen las ganancias que se sacan mientras pagan a sus peones salarios de cincuenta céntimos. Ni la United, ni la Electric Bond, ni los grandes beneficios de café están manejados por comunistas. Si el Comunismo manejase estas grandes empresas no se vería la miseria que hoy se ve entre los trabajadores costarricenses. Tampoco son comunistas los que roban en los Estados Unidos como roban los Morgan, los Mellón, los Rockefeller en combinación con ministros, senadores, diputados, periodistas, profesores de Universidad, etc. etc. Insull el gran ladrón no es comunista, sino que ha sido persona muy apreciada entre la clase alta de los Estados Unidos. Ni fueron comunistas los del escándalo de Stavinski en Francia ni eran comunistas los cómplices de este ladrón sino que eran también ministros, diputados, periodistas y gentes que gozaban de mucho prestigio y que posiblemente podrían haber sido buenos amigos de los honorables personajes que hoy nos atacan. No han sido comunistas los que llevaron a cabo en Berlín los autos de fe como en la Edad Media, no, sino que los que mandaban a quemar obras que levantan el espíritu humano, eran defensores del capitalismo; ni son comunistas los que presentan como programa de gobierno un palo como lo han hecho el General Volio que cogió esta idea en la Italia de Mussolini.

Ya se ve cómo no es entre esa hampa, campo propicio del Comunismo de que cualquier ignorante con aires de enterado habla con desprecio, en donde se cometen todos esos crímenes, robos y estafas, sino en esa hampa distinguida entre la que nuestros detractores tienen sus amistades.

"TRABAJO"
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
Apartado 1386 — San José, Costa Rica
Administrador, Roberto Camacho
Jefe de Administración, Rafael Barrantes
Número suelto, ₡ 0.10 — Suscrición mensual ₡ 0.50
Suscrición para el exterior $ 1.20 al año

Más en serio que en broma

Los nuevos mártires

El santoral costarricense va a ser aumentado muy pronto con cuatro mártires:

San Ernesto Martín, virgen y mártir; el beato Carlos María Jiménez, predicador incansable contra las tácticas de Ricardo Jiménez y mártir; San Jorge Volio, general, cura, orador de la plebe y mártir; San Roberto Zeledón Castro, rico cafetalero y mártir.

Los cuatro intrépidos varones, declararon un buen día que se iban por esos mundos a acabar con el dragón del Comunismo. Prometieron con voces destempladas que no se llamarían como se llamaban si no salían de tan fiera bestia apocalíptica. Derramarían su sangre, soportarían hambres y fríos, calumnias, insultos y dejarían entre las zarzas del camino su pellejo, pero darían muerte a este dragón que tan nervioso ha puesto al doctor Fournier, patrón de las feministas y médico que conoce como sus manos todas las glándulas internas las cuales ha operado muchas veces en compañía del doctor Marañón, el cual siempre le pide consejos que el doctor Marañón sigue al pie de la letra.

Por fin, una mañana los cuatro paladines del capitalismo salen en busca de la laguna en donde mora el dragón del Comunismo.

Sigamos a San Ernesto, que toma por la derecha: marcha sin ver para ningún lado.

De las tabernas salen alegres voces de mujeres, pero él lleva consigo un poco de algodón en rama y como Ulises, el de la Odisea, se pone unos tapones en los oídos y no hace caso de aquellas tentaciones.

Llega a orillas de la laguna y con su vocesita de niña que no quiebra un plato, llama: — Dragón infame, vengo a matarte. Tu padre era aquel Marx, el cochino judío, ese representante de la raza maldita a la que también pertenecía Cristo, ese otro revolucionario que dió de latigazos a los mercaderes del Templo de Jerusalén. Y quiero acabar contigo, dragón del Comunismo, antes de que a tu vez acabes con Lindo, Niehaus, Florentino Castro, Tournon, Mr. Chittenden, el representante de la United en Costa Rica, etc. ¿Quieres como el judío nazareno echar del templo a estos dignísimos traficantes?

Luego saca del bolsillo el MANIFIESTO COMUNISTA de Marx y Engels que se echó en la bolsa desde el día en que Manuel Mora habló de las teorías marxistas en la Cámara y se lo echó con el fin de que creyeran que él conoce el marxismo como sus manos.

Pues sí, sacó el MANIFIESTO, lo agitó en el aire y se lo tiró encima con mucha malacrianza al dragón comunista. Ante esta actitud, el dragn prorrumpió en una carcajada estruendosa y mandó al mártir a freír espárragos, esto es, de un resoplido lo echó por los aires.

Aparece luego el beato Carlos María Jiménez con un puñal en forma de crucifijo en la diestra. Pregunta al monstruo con qué derecho ha venido a interponerse en su camino de político y se lanza sobre él y trata de clavarle el puñal en el flanco. Pero el dragón comunista de un aletazo manda al beato a servir de pasto a los peces de la laguna.

Llega San Roberto Zeledón. Este no trae más armas que sus brazos y su oratoria inteligente que es capaz de convencer hasta las piedras. Levanta sus brazos como los levantó el día que llamó "bandido" a Mora, y con unos aullidos muy feos, trató de asustar al dragón que de un zarpazo lo aplastó como se aplasta una cucaracha. Por fin aparece San Jorge Volio, que se ha atrasado debido a un viajecito que hizo a Italia con ayuda de la nación que lo siguió considerando como diputado en funciones y continuó pasándole sus seiscientos coloncejos mensuales. Por cierto que el santito Volio, empleó muy bien este viaje y esta ayuda del Estado, pues fué a tirarse a los pies del Papa a suplicarle que le perdonara el haber ahorcado los hábitos y que le permitiera ser Presidente de Costa Rica y casarse. Venía montado en el brioso corcel que le obsequiaron unos partidarios volistas cuando regresó de aquel viaje a Bélgica, viaje que emprendió dormido y al que lo obligó no sé quién después de aquellas locuras de Liberia. Por cierto que ese caballo fué comprado por contribución y el caballo y la contribución fueron invento de Falcó, el mismo que salvó las gallinas de los conventos en la Semana Trágica de Barcelona.

San Jorge vestía la camisa roja que debe llevar todo fascista costarricense y venía armado así: en la diestra el palo o manganello que resume su convincente y disparatado programa y en la siniestra un tanque de lavativas lleno de aceite de ricino. Se detuvo a cierta distancia del dragón comunista y comenzó a echar a los vientos su famoso y alocado discurso que pronunció en la Cámara después de su regreso. Pensó que el dragón se iba a quedar boquiabierto con aquella sarta de tonterías dichas con aires de profundas verdades, como se habían quedado boquiabiertos la mayor parte de los diputados tontos e ignorantes que hay en nuestro Poder Legislativo. Luego se acercó a "la bestia" como él llama a los comunistas, con la intención de ponerle la lavativa de aceite de ricino o de pegarle con la manganella, pero el animal con la cola le echó a volar el tanque y palo y lo dejó mudo para siempre.

Lindo, Niehaus, la United, Florentino Castro, Lico Jiménez, etc., mandaron inmediatamente a Roma a dar cuenta del precioso sacrificio de estas cuatro vidas. El Papa al momento procedió como proceden en el Congreso cuando quieren levantarle la inmunidad a un diputado comunista, y dispensó a esos mártires de trámites y todo para la canonización; y cuando sus restos aun hedían, fueron declarados tan santos como San José, San Ramón Nonato, Sa Lorenzo, etc. Luego los escultores de imágenes procedieron a hacer un San Ernesto virgen y mártir, un Beato Carlos María predicador, un San Roberto Zeledón Castro, cafetalero y mártir y un San Jorge Volio, guerrero y mártir. Por cierto que el resplandor que ponen a las imágenes de los santos, les lucía mucho.

Fragmentos del artículo de Octavio Jiménez Alpízar

Reproducimos en nuestras columnas estos fragmentos de un artículo publicado en "La Prensa Libre" de hace algunos días por el Lic. Octavio Jiménez Alpízar, escritor combativo y sincero. Jiménez Alpízar no es comunista, pero su opinión se ha abierto paso en la conciencia del país, porque es honrada y es valiente. En ese artículo, insurge el escritor contra la especie de que son los comunistas quienes hemos llevado la intemperancia al Congreso. Los hechos relatados por Jiménez Alpízar en este fragmento demuestran que no ha sido propiamente como un serafín que ha actuado en la Cámara, en oportunidades anteriores, el diputado Jiménez Ortiz, paladín en la lucha de estos días contra las "malacrianzas" de nuestros diputados.

También hubo allí en la Cámara algo de lo cómico. Los diputados, aun los más circunspectos perdieron la cabeza y se olvidaron dónde estaban, creyeron que estaban en un Salón de Catecismo, o en los salones del Club Unión o del Hotel Costa Rica. Como el Diputado Mora dijo que don Julio Sánchez pagaba un colón al día a sus peones, los amigos de don Luis Dobles se levantaron y le dijeron a Mora: "Malcriado". Aquí fué Troya, como dicen. Actitudes de la Presidencia, desalojamiento de las barras, gritos, amenazas. Me dicen que estas cosas no son nuevas También a don Carlos María Jiménez lo llamó malcriado uno de los diputados que se sentaban con él en la Cámara durante la lucha parlamentaria de 1907 Dicen que aquello si eran truenos. Se discutían otras cuestiones bananeras, don Ricardo Jiménez era el líder de la oposición a tales negocios. Sus discursos conmovían la opinión pública. Con don Ricardo estaba el licenciado Jiménez Ortiz En el campo contrario estaba don Francisco Jiménez, primo del licenciado Jiménez don Ricardo y tío de don Carlos María .Estas tres personas se habían olvidado de su parentezco. Lo habían dejado al margen del inmenso debate. Creían—y esto es aleccionador—que por encima de los deberes familiares estaban los deberes del Representante de la Nación. Y no se diga que la cosa era entre vivos. Había que oír los ataques de don Chico contra don Ricardo, y las incendiarias respuestas de éste. Una tarde dicen que don Chico cayó presa de una conmoción nerviosa. Pudo morirse. Así eran aquellas cosas. Entonces las barras gritaban: "Viva la República". Una tarde, uno de estos llamados hombres de estado que se asustan de toda tormenta, ordenó a la policía que invadiera las barras. Nada tenía que hacer él en eso. Pero esto provocó una crisis. Las barras republicanas buscaron protección en el salón de debates, al rededor del licenciado Jiménez, don Ricardo. Se presentó el señor Secretario de Gobernación, don Pánfilo Valverde. Hubo un cambio de palabras entre el Presidente del Congreso, don Federico Tinoco y el doctor Valverde. Este había pedido la policía creyendo que el Presidente de la Cámara, así lo quería. El Presidente negó categóricamente que hubiera solicitado el apoyo de la fuerza. Había un error que se convirtió en intriga, porque cayó de la Secretaría el doctor Valverde. Y fué en uno de esos debates en que intervenía don Chico y don Carlos María Jiménez, que, sin duda, a consecuencia de alguna tremenda expresión de éste contra su tío, le dijo don Jaime Carranza, quien se sentaba a la par de don Carlos María: "No sea malcriado, respete a su tío".

No hay tíos en la Cámara ni hay, mucho menos, suegros. No tenemos por qué dar lecciones. Pero las cosas personales no pueden cobrarse en la Cámara. La Cámara no tiene como obligación la de darle satosfacciones personales a ninguno de sus diputados. Al contrario, si uno de los miembros de la Cámara ha cometido un delito por el cual deba ser juzgado, el deber de ella es entregarlo a los Tribunales, por doloroso que esto sea, y no llorar con él su desgracia. Que llore solo don Luis Dobles las lágrimas gordas que le provoca el recuerdo de su querido suegro pero que vote, en primer término, por los intereses nacionales".

Contra el peligro de guerra y el fascismo

El nuevo Código Penal italiano

Por GIOVANNI VERDI

La situación en Italia se agrava cada vez más. La crisis económica — la más aguda desde el fin de la guerra — acaba de alcanzar un grado tal, que a pesar de la fuerza opresiva del fascismo, las masas obreras y campesinas se rebelan espontáneamente contra este régimen de hambre. La actividad del P. C. haya cada vez mayor simpatía y apoyo en las masas trabajadoras.

El fascismo está plenamente convencido de la gravedad de la situación. Sin embargo, no dispone más que de un medio para dominar esta crisis y para aplastar la rebelión de las masas, y es una explotación reforzada, un terror todavía más violento.

Para demostrar los daños de este terror, no citaremos más que algunos ejemplos: Hacia fines del año pasado, solamente en la provincia de Emilie, fueron detenidos más de 800 obreros. Iguales detenciones en masa tuvieron lugar en la provincia de Toscana, en la Venecia Juliana y otras. El tribunal especial condenó, a fines de 1933 a 65 obreros a un total de 366 años de prisión. A principios de este año se han producido nuevas detenciones y nuevos procesos. Del 30 de enero al 6 de febrero, han sido condenados 46 acusados a un total de 178 años [illegible] plazo de pocos meses [illegible] especial ha condenado, pues, 111 obreros a un total de 500 años de cárcel.

A pesar de esta ola de terror, el fascismo italiano no se siente en seguridad. Se apresura a destruir en gérmen, todo movimiento político de las masas trabajadoras. Con este fin prepara un nuevo Código penal, que entrará en vigor el primero de julio de este año.

El antiguo Código penal italiano de 1889, había suprimido la pena de muerte en Italia. La pena mayor prevista, era cadena perpetua. La ley excepcional fascista del 25 de noviembre de 1926, titulada, "Ley para la defensa del Estado", ha vuelto a introducir la pena capital para los crímenes políticos y debe ahora ser incorporada al nuevo Código penal. Veintiocho "graves crímenes políticos" se castigan con la muerte: los atentados contra el rey y la reina, con el príncipe heredero o el jefe del gobierno, los hechos que, [illegible] cerc[illegible] o de lejos, estén en re[illegible] [illegible] y aunque los [illegible] de naturaleza a provocar la muerte. Se castiga con la pena capital cada "intento de desencadenar la guerra civil, acompañados de pillaje o de efusión de sangre". Por el contrario, no es una intención criminal, incluso auque no haya comienzo de ejecondenado más que a 30 años de prisión, todo "intento de provocar la guerra civil". El hecho de apoderarse ilegalmente del poder, es castigado hasta con 15 años de prisión; el reclutamiento de bandas armadas, hasta 6 años de prisión; la resistencia opuesta al poder constitucional, hasta 10 años.

El nuevo Código pena[illegible] un nuevo delito; [illegible] saber cosas con[illegible] seguridad del [illegible] mente rela[illegible] terés pú[illegible] castigad[illegible] de p[illegible] nado con 5 a 15 años de prisión".

Según el nuevo Código penal, "todo delito dirigido contra la el comercio, es también considerado como crimen político". Las huelgas que tengan fines polí[illegible]cos, son castigadas con prisión. En el caso en que estas huelg[illegible] vayan acompañadas de "actos [illegible] violencia o de amenazas", [illegible] castigadas hasta con 6 años [illegible] prisión.

Todo ciudadano que niegue [illegible] concurso a las autoridades pú[illegible]cas en caso de peligro, como [illegible] caso de rebelión, o que se n[illegible]gue a indicar los culpables, [illegible] condenado con tres meses de p[illegible]sión. Esta estipulación está d[illegible]tinada a desarrollar todavía m[illegible] el sistema de delación fascis[illegible]

Las malvadas leyes [illegible]nas, las inicuas con[illegible] ejecuciones, las depo[illegible] han conseguido [illegible] pulsos de las ma[illegible] rías italian[illegible] de estas [illegible] tam[illegible]

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.